

Stephan Sberro y Jordi Bacaria (coords.), *La Unión Europea, su evolución y relaciones con América Latina y el mundo, 2002-2003*, México, ITAM/Miguel Ángel Porrúa, 2003, 334 pp.

Stephan Sberro y Jordi Bacaria son codirectores del Instituto de Estudios de la Integración Europea del Instituto Tecnológico Autónomo de México, una de las instituciones más prestigiadas en el ámbito de los estudios europeos en América Latina. En este libro, los coordinadores han logrado conjugar las contribuciones de especialistas en diversos tópicos de la actualidad europea para plasmar un mosaico formado por cuatro grandes temas.

El primer tema es la evolución reciente de la Unión Europea (UE). Al respecto, Stephan Sberro describe las implicaciones para la integración europea de los referendos en Irlanda sobre el Tratado de Niza en 2001 y 2002, y del ascenso de la extrema derecha en las elecciones de 2002 en Francia. Svenja Blanke, de la Fundación Friedrich Ebert, relaciona los problemas económicos de Alemania en 2002 con su política exterior, especialmente ante la perspectiva de la ampliación de la UE. Albert Massot, administrador del Parlamento Europeo, explica los efectos del Consejo Europeo de Bruselas (octubre de 2002) sobre la Política Agrícola Común de la UE. Cabe señalar que el libro inicia con una reflexión del embajador Nigel Evans, entonces jefe de la Delegación de la Comisión Europea en México, sobre la Convención Europea.

La ampliación de la UE, de 15 a 25 miembros, es el tema que abordan Danuta Hubner y Alfonso Sánchez Mújica. Hubner

expresa la posición de su país, Polonia, en el Consejo Europeo de Copenhague (diciembre de 2002), al llegar a su fin los 57 meses de negociaciones para la adhesión. Sánchez Mújica, por su parte, hace referencia a la ampliación en el Mediterráneo, en particular al caso de Chipre.

En la siguiente parte del libro se analiza a la UE como actor internacional. Alverde y Piñón identifican dos aspectos controversiales en la relación de la UE con Estados Unidos: la primera expone la confrontación de posiciones sobre la Corte Penal Internacional, y la segunda comenta las dificultades de la relación comercial. Pérez Godoy subraya la convergencia de la UE con Japón respecto al Protocolo de Kioto; Bonnefoi señala la relevancia creciente de China para la política exterior europea, y Carlos Quenan evalúa el impacto del euro en las relaciones económicas internacionales.

Como lo indica el título del libro, una parte del mismo está dedicada a las relaciones de la Unión Europea con América Latina. En este sentido, se incluyen artículos sobre las relaciones de la UE con México (Szymanski), Chile (Silva), Cuba (De Kerpel) y el Mercosur (Valle). Asimismo, y tras la reciente celebración de la Tercera Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALCUE), en Guadalajara, México (28 de mayo de 2004), cabe resaltar la colaboración de Natalia Saltalamacchia sobre la Segunda Cumbre ALCUE, que se llevó a cabo en Madrid, España, en mayo de 2002.

Por otro lado, el artículo de Saltalamacchia describe en primer lugar el largo proceso de maduración de las relaciones América Latina y el Caribe-Unión Europea, que tuvieron un impulso en los años noventa con el Diálogo Unión Europea-Grupo de Río (1990) y la celebración de la Primera Cumbre ALCUE (Río de Janeiro, Brasil, junio de 1999).

A continuación, la autora pone énfasis en la necesidad de que las cumbres ALCUE logren resultados y trasciendan las decla-

raciones. Se refiere a la definición de prioridades y a su seguimiento. En particular, cita las 11 prioridades de acción acordadas por el Grupo Birregional de Altos Funcionarios en su primera reunión, celebrada en Tuusula, Finlandia (noviembre de 1999). Entre las prioridades, destacan las siguientes: enseñanza y estudios universitarios; sociedad de la información; medio ambiente; procesos de integración; mujeres; derechos humanos; patrimonio cultural, y drogas. Es necesario acotar que el antecedente directo de Tuusula es el documento Prioridades para la Acción, aprobado por los jefes de Estado y de Gobierno de ambas regiones en la Cumbre de Río, que incluye 55 temas propicios para la cooperación birregional.

Saltalamacchia recuerda que el propósito de la Primera Cumbre ALCUE fue “fortalecer los vínculos del entendimiento político, económico y cultural entre las dos regiones a fin de desarrollar una asociación estratégica entre ambas”. Dicha asociación estratégica se traduciría en valores, intereses comunes y posiciones compartidas por 48 Estados (33 de ALC y 15 de la UE). En este sentido, hay que señalar que el párrafo 7 de la Declaración de Río establece tres dimensiones estratégicas de la relación birregional: un diálogo político respetuoso de las normas de derecho internacional; relaciones económicas y financieras sólidas, y una cooperación en los ámbitos educativo, científico, tecnológico, cultural, humano y social.

El artículo reconoce que el contexto político internacional en el que se realizó la Cumbre de Madrid (mayo de 2002) afectó su agenda y resultados. Sin embargo, los tres años de trabajo entre Río y Madrid registraron avances concretos, como el proceso de construcción de un Espacio Común de Educación Superior ALCUE y la puesta en marcha de nuevos programas horizontales de cooperación de la Comisión Europea para América Latina. Sobre este punto, el artículo contiene un error, atribuible seguramente a una captura defectuosa, pues señala que los

programas Alianza para la Sociedad de la Información (@LIS) y América Latina Becas de Alto Nivel (ALβan) se anunciaron en la Cumbre de Río y no, como de hecho ocurrió, en la de Madrid.

Con respecto a la Tercera Cumbre ALCUE, Natalia Saltalamacchia prevé resultados en la colaboración en el marco de la Organización Mundial del Comercio para concluir las negociaciones de la Ronda de Doha, y en el desarrollo del Espacio Común de Educación Superior, entre otros temas.

Además, en relación con la Cumbre de Guadalajara, las regiones analizaron diversos aspectos de la relación birregional a través del prisma de dos temas transversales: multilateralismo y cohesión social. Por un lado, las posiciones de ALC y la UE han convergido en varios foros internacionales; por el otro, la experiencia europea en materia de cohesión social podría ser útil para América Latina y el Caribe, cuyos niveles de desigualdad social son escalofriantes. Sobre este último punto, la Comisión Europea anunció el lanzamiento del Programa EUROSOCIAL, que fomentará el intercambio de “mejores prácticas” entre gobiernos, con el fin de mejorar la efectividad de las políticas públicas encaminadas al logro de la cohesión social.

A posteriori, es claro que Saltalamacchia acertó en su pronóstico sobre el desarrollo del tema educativo en la relación birregional. Es posible que la educación sea el ámbito de cooperación con mayores avances registrados en la Cumbre ALCUE de Guadalajara. El proceso de construcción del Espacio Común de Educación Superior (UEALC-ES) cuenta con un Plan de Acción para el periodo 2002-2004, que ha logrado la instrumentación de proyectos concretos, como la creación de cátedras virtuales sobre temas de interés común, el establecimiento del Centro de Estudios de la Europa Contemporánea (en México), y la realización de seminarios sobre movilidad y evaluación de la calidad educativa.

En virtud de la relevancia que la educación superior tiene para la relación ALC-UE, la Declaración de Guadalajara prevé que el Plan de Acción en la materia se extienda hasta 2008; de hecho, los ministros de Educación de ambas regiones se reunirán próximamente en México para evaluar los avances del Plan actual y definir prioridades y proyectos a futuro.

Por el contrario, el tema de la cooperación en ciencia y tecnología no ha tenido el seguimiento adecuado. Al respecto, Saltalamacchia señala que entre Río y Madrid se realizaron con regularidad reuniones de altos funcionarios, que derivaron en un Plan de Acción para la Cooperación en Ciencia y Tecnología, por lo que se esperarían resultados en la Cumbre de Guadalajara.

Hay que anotar que el Plan mencionado es resultado de la Conferencia Ministerial sobre la materia, realizada en marzo de 2002, en Brasilia, Brasil. En dicha ocasión, los ministros participantes coincidieron en impulsar la cooperación en las siguientes áreas específicas: salud y calidad de vida; sociedad de la información; crecimiento competitivo en un ambiente globalizado; desarrollo sostenido y urbanización; patrimonio cultural; innovación, así como educación y capacitación de recursos humanos. A pesar de que el Programa @LIS de la Comisión Europea apoya proyectos de demostración relacionados con la ciencia y tecnología, es obvio que el Plan de Acción no se instrumentará si no cuenta con el financiamiento necesario.

Las dificultades económicas que enfrentan los países de ALC y las limitaciones del presupuesto de la UE hacen muy difícil que se destinen en el corto plazo los fondos requeridos para la cooperación en todos los rubros. En el caso de la UE, las perspectivas financieras plurianuales de su presupuesto abarcan el periodo 2000-2006, por lo que no se esperaría un refuerzo significativo de las actividades de cooperación comunitarias antes de 2007.

Es preciso considerar que la Cumbre de Guadalajara se realizó días después de la mayor ampliación en la historia de la UE. Por primera vez se contó con la participación de los 10 países que se incorporaron a la Unión el 1 de mayo de 2004, razón por la cual el número de participantes ascendió a 58 (33 de ALC y 25 de la UE). Esta ampliación concentra gran parte de la atención de la UE y requerirá, en los próximos años, un esfuerzo económico muy grande por parte de todos los países miembros, más aún si consideramos que podría darse una nueva ampliación alrededor de 2007.

Vista la situación, tanto ALC como la UE tendrán que trabajar con denuedo para dar un nuevo impulso a su asociación estratégica con miras a la Cuarta Cumbre ALCUE, que se celebrará en 2006, en Austria.

Como comentario final cabe señalar que el libro de Sberro y Bacaria resulta una lectura atractiva para aquellos interesados en conocer la visión europea de la realidad internacional. En forma particular, es recomendable para comprender cuál era la posición de la Unión Europea frente a América Latina y el Caribe en la víspera de la Cumbre de Guadalajara. Estos antecedentes ayudarán al lector a evaluar el progreso y los alcances de la asociación estratégica birregional.

*Joel Enrique Viveros Galindo*